

Abdurrahmán Ibn 'Auf

"Que Alá bendiga cuanto das y bendiga cuanto guardas"

Nos referimos a uno de los primeros musulmanes y uno de los diez albriciados con el Paraíso; uno de los seis que formaron el consejo para elegir al Califa después de Omar Ibn Al Jattab y uno de los que podían emitir veredictos legales (Fatwas) en Medina, en vida del propio Profeta *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)*.

Antes del Islam, se llamaba Abd Amr (Siervo de Amr), ya musulmán, el Profeta *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)*
lo llamó: Abdurrahmán, siervo del Misericordioso.

Abdurrahmán Ibn Auf abrazó el Islam antes de comenzar el Profeta *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)*
las reuniones en Dar ul Arqam (La casa de Al Arqam); dos días después de convertirse al Islam Abu Bakr As-Siddik. Por la causa de Alá, fue perseguido, como todos los musulmanes al principio; Pero Abdurrahmán perseveró, al igual que los demás, y se mantuvo firme y fiel a su Señor. Después de un tiempo emigró a Abisinia (Etiopía) con otros musulmanes para poder profesar su religión en paz y libremente.

Cuando Alá permitió que los musulmanes emigrasen a Medina, Abdurrahmán fue de los primeros en dejar su tierra por Alá y Su Mensajero.

Una vez que llegaron los emigrantes a Medina, el Profeta *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)* comenzó a hermanarlos con los Ansar. De esta manera, hermanó a Abdurrahmán Ibn Auf y Sa'd Ibn Al Rabi' Al Ansarí.(*)

Sa'd dijo a su nuevo hermano: *"soy de los más ricos de Medina; tengo dos huertos, dime cuál de los dos te gusta y te daré sus frutos..."*

Abdurrahmán respondió a su hermano: *¡Que Alá bendiga tu propiedad y tu familia...! Es mejor que me guíes hasta el mercado.*

Y así lo hizo Sa'd... Abdurrahmán comenzó a comerciar; compraba y vendía, ganaba y ahorraba.

Hasta juntar suficiente dinero para casarse. Así llegó al Profeta *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)*; perfumado y con aires festivos.

Este dijo: *"Me he casado..."*

El Profeta *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)* respondió: *¿Qué le diste a tu esposa como dote?*

Dijo: *Le dí unos pocos gramos de oro.*

El Profeta *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)* añadió: *Festéjalo... Que Alá bendiga tus bienes.*

Desde ese momento, comentó Abdurrahmán, se abrieron todas las puertas con tanta facilidad hasta llegué a pensar que si levantaba una piedra ¡Encontraría debajo oro o plata!

En la célebre batalla de Badr, Abdurrahmán combatió con todas sus fuerzas y mató a Umair Ibn Ozmán, uno de los enemigos del Islam.

Luego de la derrota de Uhud. Abdurrahmán se mantuvo firme cuando flaquearon los demás; resistió valientemente mientras la gente huía despavorida. Esta batalla dejó en su cuerpo más de veinte heridas.

No se destacó en los combates, como se destacó en la caridad y en el esfuerzo económico por la causa de Alá. En una ocasión, el Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*) se aprestaba a enviar una expedición militar; frente a los sahabas dijo

:

"Tendréis que donar algo, para esta expedición."

Abdurrahmán fue rápidamente a su casa y volvió con la misma rapidez.

Luego dijo al Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*): *"¡Oh Mensajero de Alá! De estos bienes, serán la mitad para este ejército y la otra mitad para mi familia"*.

El Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*) le dijo: *"Que Alá bendiga cuanto das y bendiga cuanto guardas..."*.

Cuando el Profeta de Alá decidió lanzar un ataque sobre la ciudad de Tabuk(**), su última expedición, necesitó mucho dinero y soldados. Enfrentaría al famoso ejército bizantino, un ejército mucho más numeroso y mejor equipado que el islámico.

Complicó esta situación una terrible sequía ese año en Medina., ese viaje sería duro y largo; contaban con pocas provisiones y el principal problema era la falta de caballos y camellos para transportar a los soldados. Un grupo de creyentes pidió al Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*) que les permita marchar con el ejército, a pesar de su voluntad tuvo que rechazarlos, pues no tenía en que transportarlos.

El ejército fue llamado "El ejército de las dificultades".

Ante esta situación, el Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*) pidió a los sahabas que donasen algo de sus bienes por la causa de Alá, recordándoles que la recompensa del Todopoderoso sería magnífica. Los musulmanes se apresuraron a presentar sus donaciones; entre los primeros, encontramos a Abdurrahmán Ibn Auf. Donó 200 piezas de oro.

Al ver esto, Omar Ibn Al Jattab dijo al Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*): *Pienso que Abdurrahmá está cometiendo un pecado, pues no está dejando nada para su familia...*

El Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*) dijo entonces a Abdurrahmán: *¿Habrás dejado algo para sostener a tu familia?*

Este respondió: *Si, les he dejado algo mucho mayor y más valioso que lo que he donado. ¿Cuánto?*

Preguntó el Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*).

Abdurrahmán respondió: *Las recompensas y bendiciones que Alá y Su Mensajero nos han prometido.*

Y el ejército avanzó hasta Tabuk(**)... Y fue precisamente allí que Alá distinguió a Abdurrahmán con algo que ningún musulmán había gozado.

La hora del salat había llegado, el Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*) estaba ausente. Abdurrahmán fue elegido imam para dirigir la oración comunitaria. Cuando estaban por completar la primera rak'a, el Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*) se presentó y ¡se unió a la oración dirigida por Abdurrahmán!

¿Habría una distinción mayor y un honor más grande que el haber sido imam del más noble entre las criaturas?

Después del fallecimiento del Mensajero (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*), Abdurrahmán Ibn Auf se encargó de asistir a las madres de los creyentes (las viudas del Profeta). Traía cuanto necesitaban, las acompañaba en la peregrinación y se encargaba de preparar el transporte que las llevarían.

Esto significaba un honor para Abdurrahmán y era algo muy loable de su parte. Además de la confianza dispensada por las madres de los creyentes era para él, suficiente motivo de orgullo y alegría.

Era tanto el cariño que Abdurrahmán sentía por las madres de los creyentes, que al vender una parcela de tierra por 40.000 dinares, el dinero obtenido lo distribuyó entre la tribu de Bani Zuhra, los pobres, los emigrantes y las viudas del Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*) . Cuando Aisha, madre de los creyentes, recibió su parte del dinero dijo:
¿Quién lo envía?

Le informaron: Abdurrahmán.

Contestó ella: *El Profeta (que la paz y la misericordia de Alá sean con él) nos dijo: "Sólo los pacientes y perseverantes os tratarán con bondad después de mi muerte"*

La plegaria del Profeta (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*) a favor de Abdurrahmán lo acompañó durante toda su vida y la bendición de Alá lo cobijó siempre. Llegó a convertirse en el más rico de los sahabas con sus bienes y propiedades, sus caravanas entraban y salían constantemente de Medina, portaban: Trigo, granos, vestidos, harina, utensilios, perfumes y muchas otras cosas para los habitantes.

A la vez, estas caravanas sacaban la producción excedente de Medina y la vendían en otras regiones. En una ocasión, a la entrada de Medina, una caravana de Abdurrahmán compuesta

por setecientos animales cargados de productos, hicieron estremecer la ciudad. Se escuchaba un tremendo bullicio por el ruido producido por los animales y sus cargas. Aisha preguntó: *¿Qué es todo esto?*

Le respondieron: *Es la caravana de Abdurrahmán... setecientos camellos cargando trigo y otros tipos de alimentos para la gente de Medina.*

Aisha dijo entonces: *"Que Alá bendiga todo lo que dió en esta vida y, ciertamente, la recompensa en la otra vida será mayor. Yo oí al Mensajero de Alá decir: "Abdurrahmán entrará en el paraíso".*

Rápidamente, quién escuchó las palabras de Aisha, las transmitió a Abdurrahmán y felicitó por las noticias del paraíso.

Se presentó con toda prisa a ver a Aisha y le preguntó: *¿En verdad oíste eso del Mensajero de Alá?*

Ella respondió: *Así es. Sé testigo ¡Oh madre de los Creyentes! Toda esta caravana, con su carga, sus equipos. ¡Todo lo donaré por la causa de Alá!*

Desde aquel día feliz, en que Abdurrahmán supo que entraría en el Paraíso, aumentó sus esfuerzos por ganar dinero y donarlo a los necesitados.

Empezó a dar en público y en secreto. Donó 40.000 dirhames de plata; luego los acompañó con 40.000 dinares de oro. En otra ocasión donó 200 piezas de oro por la causa de Alá.

Donó también quinientas monturas equipadas para transportar a quinientos muyahidines en la causa de Alá. Luego donó mil quinientas monturas equipadas para la causa de Alá. Y cuando estuvo en su lecho de muerte, mandó liberar a decenas de esclavos.

En su testamento, encomendó que se repartiera de su fortuna, cuatrocientos gramos de oro a cada uno de los que lucharon en la batalla de Badr. Eran cien, y todos recibieron su parte.

Encomendó también cuantiosas sumas de dinero para las madres de los creyentes. Aisha acostumbraba a suplicar mucho por él; decía: *Que Alá le haga beber de la fuente de Salsabil(***)*.

Dejó una cuantiosa fortuna a sus herederos; dejó mil camellos, cien caballos y tres mil ovejas. Tuvo cuatro esposas; a quienes les correspondió a cada una de ellas, según la ley Islámica ($\frac{1}{4}$ de la octava parte de sus bienes) que llegó a los ochenta mil monedas de plata.

Todo esto se debe a la plegaria del Mensajero de Alá (*que la paz y la misericordia de Alá sean con él*)
para que Alá bendiga a
Abdurrahmán en su fortuna.

Esta fortuna no sedujo a Abdurrahmán ni alteró su forma de ser.

En una ocasión, en que estaba ayunando, presentaron ante él un plato con deliciosos manjares y exclamó: *"Por cierto que Mus'ab Ibn Umair fue mejor que yo. Al morir sólo tenía como propiedad una mortaja tan corta que no alcanzaba para cubrir su cabeza y sus piernas a la vez. Después, Alá nos dió de Su gracia con bastante generosidad... Y temo que nuestra recompensa nos haya sido adelantada en esta vida (Y que en la otra, no tengamos nada)..."*

Luego, lloró...

¡Bienaventurado seas Abdurrahmán Ibn Auf, por ser uno de los albriados con el Paraíso.

Su cuerpo inerte fue cargado por el tío del Mensajero (*que la paz y la misericordia de Alá sean*

con él), Sa'd Ibn Abi Uaqqás, dirigiendo la oración fúnebre por él, el propio Califa Ozmán Ibn Affán. Murió a la edad de 75 años Ali Ibn Abi Tálib, Emir de los Creyentes, dijo en su honor: "Alcanzaste lo mejor ". "¡Alá te tenga en Su misericordia!

(*) *Al Ansar: Los Socorredores, son los musulmanes habitantes de Medina, que auxiliaron y dieron refugio al Profeta (que la paz y la misericordia de Alá sean con él) y a sus seguidores de la cruenta persecución que sufrían por parte de los idólatras de Makka o Meca.*

(**) *Tabuk: Ciudad al N.O. de la península arábica, cerca de Jordania. En esa época, estaba en poder de los bizantinos.*

(***) *Salsabil: Una fuente que emana en el Paraíso.*